

Pablo del Águila: el Rimbaud andaluz

El Ateneo de Málaga acoge hoy la presentación de la poesía reunida del carismático autor granadino

Fallecido a los 22 años, su figura y su obra influyeron en autores como Félix Grande, Fernando Quiñones y Joaquín Sabina

ANTONIO
JAVIER LÓPEZ

@ajavierlopez



apenas unos días antes de morir el 23 de diciembre de 1968. A su entierro acudieron, entre amigos y dolientes, un par de agentes de paisano de la Brigada Político-Social.

Poeta, investigador, agitador cultural, activista contra el franquismo... En apenas 22 años, a Pablo del Águila (1946-1968) le dio tiempo a engrisarse como una figura fundamental en la escena cultural granadina de los años 60 del siglo pasado, cuyo influjo caló hondo en autores como Félix Grande, Fernando Quiñones,

Fanny Rubio y Joaquín Sabina. Un genio temprano y trágico, de muerte oscura y prematura, una suerte de Rimbaud andaluz que ahora regresa de la mano del libro 'De soledad, amor, silencio y muerte [Poesía reunida 1964-1968]' (Bartleby Editores), el volumen que reúne su obra poética y que esta tarde se presenta en el Ateneo de Málaga.

«A su singularidad, rebeldía y heterodoxia vital sumaba un enorme talento literario», reivindica en el prólogo del libro Jairo García Jaramillo, autor de la edición y del estudio reunidos en la publicación que rescata la obra del granadino. «Pablo del Águila es un talento muy precoz y bastante superdotado para la poesía», relata el especialista.

Una obra poética a la que Del Águila —el menor de cinco hermanos de una familia de clase media— sumaba una personalidad carismática. «Yo no sería cantante ni hubiera escrito una palabra de poesía si no le hubiera conocido», admite Joaquín Sabina en una entrevista recogida por García Jaramillo en el prólogo del volumen que esta tarde se presenta en Málaga.

Un talento velado

Y, sin embargo, Pablo del Águila ha permanecido casi oculto durante este tiempo. No vio su obra publicada en vida y con posterioridad apenas se dieron a la imprenta dos volúmenes primorosos, pero de escasa circulación, uno en 1973 y otro en 1990. Este último tuvo como analista al escritor Justo Navarro, también participe hoy en la presentación del libro de Bartleby Editores que, además de ofrecer una nueva revisión de la obra del autor, brinda cinco poemas inéditos.

«Pablo del Águila va evolucionando hacia una poesía más existencial y en la parte más madura de su obra es interesante su renovación de la poesía social. No entiende que la poesía social tenga que abandonarse, como sucede en otros autores jóvenes de su generación, sino que hay que renovarla. Temas como el erotismo, la libertad y la autoreflexión son muy originales en su obra», glosa García Jaramillo sobre un autor del que destaca su «lenguaje experimental y onírico» y su «dominio tan temprano de la poesía».

Un «joven irreverente» convertido en «mito, sobre todo local» que ahora emerge más allá del aura de malditismo que le ha acompañado durante este medio siglo. «Suele pasar con los escritores que tienen algún mito que les acompaña. En el caso de Pablo del Águila se desconoce el alcance de su poesía. El hecho de que muriera tan joven hace que a veces se subestime su obra, pero realmente su obra es de gran valor», reivindica García Jaramillo.

Además, la presentación de esta tarde supone el 'regreso' del poeta a Málaga, donde estudió tres cursos en el colegio San Estanislao de

Kostka, enviado por su madre. De allí regresaría a Granada para saltar luego a Madrid, una experiencia crucial en su forja como poeta, agitador cultural y activista político. Vicente Aleixandre, José Manuel Caballero Bonald, Claudio Rodríguez, José Hierro, Carmen Martín Gaité y Amparo Pineda, entre otros, componen su círculo madrileño.

Activismo político

Desde la habitación 640 del Colegio Mayor San Juan Evangelista —más conocido como 'El Johnny'—, Pablo del Águila va afilando su mirada poética y social. Recuerda Jairo García Jaramillo un recital improvisado casi a modo de 'performance' en el que, «sentado en el suelo junto a una botella de vino e iluminado por una luz cenital, alternó poemas americanos de Gingsberg, Vallejo y Neruda con algunos textos propios» ante el auditorio lleno de la residencia universitaria.

Camina Del Águila de la poesía íntima a la social, sin dejar por el camino la ambición experimental. Un sendero de regreso a Granada y allí truncado de manera brusca, hay quien dice que por propia mano, aunque nunca aclarado del todo.

Se apagaba la voz del poeta de talento insomne y precoz, evocado tras su muerte por Fernando Quiñones: «Yo no puedo segregar, en Pablo, al poeta del activista político, al amigo del estudiante, al sonriente del trágico (...) Un permanente ejemplo de desazón y alegría, de sabiduría y desamparos, de permanente amor y permanente protesta». Una pasión que ahora regresa.

EL REGRESO DEL POETA

La presentación de hoy

Lugar: Ateneo de Málaga. C/ Compañía, 2.

Intervienen: El autor de la edición de la poesía reunida de Pablo del Águila, Jairo García Jaramillo; el escritor Justo Navarro; el poeta José Infante y la vocal de poesía del Ateneo, Ana María Guzmán.

Hora: 20.00 horas.

Entrada: Libre hasta completar el aforo.

El libro

Título: 'De soledad, amor, silencio y muerte [Poesía reunida 1964-1968]'.

Edita: Bartleby Editores.

Revisada: El volumen incluye cinco poemas inéditos y un estudio a cargo de Jairo García Jaramillo.

Páginas: 275 páginas.

Precio: 16 euros.



2



1. Pablo del Águila, en una imagen tomada en Valencia. :: ARCHIVO FAMILIAR

2. Foto del poeta en los alrededores de Granada, en 1966. :: ARCHIVO FAMILIAR

3. Retrato fechado en 1968, año de la muerte del autor. :: ARCHIVO FAMILIAR

